



VIDA COTIDIANA EN LA ESCUELA INDUSTRIAL FEDERAL DE ORIZABA, 1927-1929.

FEDERICO LAZARÍN MIRANDA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta ponencia será describir y analizar algunos elementos de la vida cotidiana en la Escuela Industrial Federal de Orizaba (EIFO) de 1927 a 1929, a partir de los informes que enviaron el Director de la escuela y un inspector a la SEP. En teoría, la educación técnica se encargaría de transformar a las clases trabajadoras en obreros especializados. El propósito era ofrecer carreras y cursos de formación técnica para promover el desarrollo industrial. También se brindaría educación técnica a la mujer para propiciar su superación "moral y económica" que la habilitara en el desempeño de diversas profesiones y oficiosⁱ.

La vida cotidiana escolar se refiere a distintos elementos relacionados con las prácticas escolares, el ejercicio de la administración, el control y disciplina escolar, la inscripción y asistencia diaria, la docencia, los actores sociales (autoridades, docentes, alumnos y personal administrativo), la distribución del tiempo y el local escolar, es decir, lo que acontece cotidianamente al interior de la escuela, más allá de lo que está escrito en las políticas, normatividad, planes y programasⁱⁱ.

CREACIÓN DE LA ESCUELA INDUSTRIAL FEDERAL DE ORIZABA

En 1923, se publicaron las bases conforme a las que deberían de organizar la educación pública federal los delegados de la SEP en los estados de la Repúblicaⁱⁱⁱ. En el documento se indicaba que los cursos que se crearan debían relacionarse con las principales actividades, oficios y ocupaciones de las regiones. Del mismo modo, se recomendaban visitas a talleres e industrias fabriles, así como la creación de museos tecnológicos como complemento a las enseñanzas que se impartirían en las escuelas técnicas^{iv}. Ese mismo año, se inauguró la EIFO.

En 1924 el Director de Enseñanza Técnica informaba a la SEP que los planes de estudios de la EIFO no se habían creado de forma adecuada, sólo se habían proyectado diversos cursos sin tener en cuenta el medio en que vivían los alumnos y en el que iban a desarrollar su práctica laboral. Sugería que se





estudiaran primero las necesidades y los recursos de la localidad para determinar los objetivos que debía cumplir la Escuela y adecuar los planes de estudios a esas necesidades.

Al año siguiente, la EIFO fue reorganizada, se formularon nuevos planes de estudios, se establecieron carreras de corta duración y se introdujeron nuevos métodos de administración para el "control de las inscripciones, de la asistencia, de los profesores y alumnos, así como de la producción de los talleres y el almacén"^{iv}. Se intentó elevar la calidad de los productos en los talleres de modo que pudieran rendir mayor utilidad, haciendo trabajos para el público.

LA VIDA COTIDIANA EN LA EIFO, 1927-1929.

En diciembre de 1927, el ingeniero Federico Cervantes tomó posesión como director de la escuela. Cervantes dio una nueva organización a la escuela con tres divisiones: la primera, comprendía la carrera de Mecánicos Expertos (tres años), además, se impartían cursos para obreros: de Carpintería, Herrería, Mecánica, Fundición, Hojalatería, Plomería, Imprenta y Encuadernación (un año). La segunda, ofreció el curso de Teneduría de Libros (tres años) y para Taquimecanógrafos (sic) (dos). En la tercera, se impartieron cursos de Cocina y Repostería (un año), Corte y Confección y Bordados en Máquina (dos).

Se informó, que todos los alumnos de los cursos regulares tomaron la clase de transición (primaria complementaria). Además, las materias de esas divisiones se ofrecieron como clases libres: Dibujo General, Artes Decorativas, Canto y Música Instrumental. Se añadía que, por primera vez, se cobraron cuotas de inscripción y colegiaturas; además, se suprimieron las clases de primaria elemental, se concluía que esa podía haber sido la razón por la que ese año se redujera la matrícula a 394 hombres y 290 mujeres^{vi}.

En el aspecto técnico se informó que la enseñanza llevó a cabo bajo tres aspectos: moral, intelectual y físico. Se aseguraba que se había dado mayor importancia a la clase de moral, se habían creado agrupaciones deportivas y organizado fiestas culturales. El informe termina describiendo las mejoras materiales que se hicieron al local escolar, la instalación de maquinaria para el taller de carpintería, la instalación de una estación de energía eléctrica y de un motor en el taller de imprenta. Mejoras en la infraestructura eléctrica, los pisos y pintura de varios salones, teatro y corredores, el drenaje, reja de entrada a la escuela. La instalación de un horno grande de fundición, la reparación de ventanales y vidrieras de la biblioteca, instalación de una escalera de caracol, la construcción de doce puertas y de tableros de basket ball (sic)^{vii}.





En enero del siguiente año, se invitó a través de un volante a la población a inscribirse a las clases y carreras que impartía la EIFO, el documento contiene los requisitos y las cuotas de inscripción y colegiaturas^{viii}. Los cursos que se ofrecían eran de dos tipos: completos y clases libres diurnas y nocturnas; los cursos completos correspondían a Maestros Mecánicos (tres años) y Teneduría de Libros (tres), así como Taquimecanógrafos (dos), al término de los mismos el egresado recibía un título de especialista. Por su parte, las clases libres (un año), se ofrecían de 8:00 a 17:00 horas, o de 18:00 a 21:00, podían tomarse independientes a los cursos completos. Éstos estaban destinados a obreros, obreras y empleados o empleadas de la industria, comercio o servicios que buscaban “perfeccionarse” en algún oficio o actividad^{ix}, los talleres eran de Carpintería, Mecánico, de Imprenta, de Fundición, de Hojalatería y de Herrería^x.

Cervantes llegó para reordenar la asistencia, la disciplina y el aspecto técnico. En marzo de 1928, informaba que la enseñanza en esa escuela se dividía en: intelectual -se refería a las materias de conocimientos generales-, técnica -la que básicamente se daba en los talleres- y moral. En cuanto a la educación intelectual y técnica había procurado integrar los cursos completos de primero y segundo años de las carreras de Mecánicos y de Comercio. De acuerdo con los planes oficiales faltaban los cursos del tercer año en las dos especialidades, pues aludía la falta de docentes y las dificultades para conseguir personal especializado en Orizaba.

En el mismo documento aseguraba que había girado instrucciones para que los profesores ofrecieran “una iniciación de carácter general en sus respectivas materias”^{xi}, estas pláticas se hacían apegadas a los programas oficiales. El director consideraba que había obtenido buenos resultados pues los grupos de “partida” tenían bastantes alumnos. Aseguraba que visitaría una por una las clases para darse cuenta de las deficiencias en la enseñanza y corregirlas, además, de realizar juntas y cambios de impresiones con los maestros, para mejorar la educación. Con respecto a los talleres había detectado la preferencia a inscribirse en el Mecánico, por lo que había buscado que más alumnos se inscribieran en los de Herrería, Hojalatería y Fundición, para después pasar a los de Carpintería y Mecánica^{xii}.

Por su parte, en la educación moral proponía ir ampliando en la escuela ciertas costumbres de lealtad, de valor cívico y franqueza en los procedimientos que contribuirían con la enseñanza teórica de Moral, Civismo e Higiene, para preparar ciudadanos honrados y consientes. Incluso se publicó un código de moralidad^{xiii}.





Un problema, serio para la EIFO era la disminución de la matrícula. Cervantes justificaba que la inscripción fuera relativamente reducida porque en esa población, como en la mayoría de las “provincias”, se tenía la costumbre de dejar todo para última hora, de tal forma que una inscripción que el calculaba en 700 personas, para ese momento (marzo de 1928), apenas llevaba 333 registros.

A ese problema se añadía el de la impuntualidad. Se enviaron circulares a profesores de cursos y maestros de talleres para que exigieran a los alumnos asistencia y puntualidad^{xiv}. Se insistía que un alumno con tres faltas en un mes debería justificarlas ante la Dirección, pero al acumular cinco faltas consecutivas en un mes, se daba de baja de la clase, su reingreso se aceptaba, sólo que presentara una segunda boleta de inscripción.

Los retardos eran de 10 minutos máximo y el alumno que acumulara tres acumulados se le contaban como una falta de asistencia. Además, los profesores debían exigir a los escolares que llevaran resúmenes diarios y encargar trabajos para hacer en sus casas.

Para Cervantes todas estas recomendaciones tenían por objeto establecer la disciplina y acostumar a los alumnos a cumplir con sus obligaciones. Así pensaba combatir “la tendencia tan perjudicial y marcada en esta ciudad de la inexactitud y poco entusiasmo con que se cumplen las obligaciones [sus habitantes]”.^{xv} A los padres de familia también les expresó “la necesidad y conveniencia de no tolerar las faltas de asistencia de sus hijos [...] de este modo, aunque se reduce el número de alumnos, se crean hábitos de exactitud”^{xvi}.

El director pensaba que con disciplina la escuela mejoraría su rendimiento, por lo que puso orden en los talleres. A los jefes y maestros, así como a los ayudantes, les ordenó entregar un informe escrito al Jefe de Talleres, cada sábado. Además, debían informar al Almacenista, los trabajos que iban a ejecutar; para que les entregara el material necesario y tenían que depositar los trabajos efectuados en el mismo almacén.^{xvii}

Los talleres generaron algunos ingresos, con la elaboración de trabajos a particulares, empresas o el sector público. Por ejemplo, se elaboraron 20 piezas de fierro fundido de 23 kg c/u para el Ferrocarril Urbano de Orizaba, el costo de los materiales fue de 108.00 pesos, el de la mano de obra de 122.00 que sumaron un total de 230.00^{xviii}.

Los ingresos eran: por colegiaturas, rubro en el que reportó en 1928-1929 1,988.00 pesos y en 1929-1930: 1,643.00 lo que significó una disminución de 345.00^{xix}. Estos datos muestran que a pesar de los esfuerzos la inscripción y la asistencia media seguían disminuyendo^{xx}. Por la venta de productos





elaborados en los talleres y por las clases libres se registraron 945.32 pesos y 423.96, respectivamente, es decir, una disminución de 521.36.^{xxi}

En el informe al DETIC el ingeniero consideraba que los maestros no eran de lo mejor, pero estaban "animados de buena voluntad y creo que harán caso de mis indicaciones"^{xxii}. Mencionaba que había realizado cambios en el servicio, para mejorar las condiciones sanitarias. Por ejemplo, a un maestro que era galeno, le quitó los cursos y lo asignó a los servicios médicos, en general consideraba que los salones de clase eran lo suficientemente espaciosos, pero era necesario poner vidrios en numerosas ventanas que no los tenían, solicitaba además, un botiquín de primeros auxilios^{xxiii}. Además, estableció ejercicios de calistenia y la práctica de deportes como Basket Ball y Voley Ball, la "carrera" y hasta el alpinismo^{xxiv}. Invitó a los padres a que autorizaran a sus hijos o hijas a asistir a las excursiones que se organizaron sábados y domingos conducidas por él, de tal forma que garantizaba la disciplina y el orden en que se llevaron a cabo. Explicaba las bondades de estas actividades para la salud de los alumnos, además, que la constancia en el ejercicio los ayudaría a establecer hábitos y tener "constancia en las costumbres escolares"^{xxv}.

Con respecto a los salarios que recibía el personal de la escuela: el más alto (15 pesos diarios) lo recibía el Director, más tres por impartir Aritmética y Álgebra, cinco por Moral, Civismo e Higiene. En el segundo lugar, se encontraban los jefes de taller con siete pesos diarios, seguidos del Almacenista y un Oficial 4° con seis, a continuación el maestro de Dibujo y el de Moral, Civismo, Higiene, con tres. El personal administrativo recibía cinco pesos diarios. Después, los tres ayudantes de taller ganaban cuatro pesos, el resto de los profesores y el Prefecto Nocturno obtenían tres pesos. Los Vigilantes de 2ª y los Mozos de Oficio 2.50 y el Portero de 2ª tan sólo dos pesos.

En diciembre de 1929, el ingeniero F. Javier Stavoli, realizó una visita de inspección a la EIFO, el informe que envió al DETIC, fue lapidario. Stavoli afirmaba que la escuela carecía de orientación. Señalaba que al ser Orizaba uno de los centros industriales más importantes del país, era de esperarse que egresaran obreros especializados y la parte social estaba descuidada.^{xxvi}

El inspector proponía que la carrera comercial debía suprimirse, pues la EIFO producía muchas "taquígrafas y mecanógrafas inútiles. Debe orientar a la mujer mexicana para que por otros medios más nobles se gane la vida"^{xxvii}. Recomendaba establecer un curso de Economía Doméstica que le parecía más útil,^{xxviii}. También, proponía suprimir materias que calificaba de "lujo", como: Arte Decorativo, Repujado, Pirograbado o Bordado, "aseguraba que si el gobierno mexicano se daba el lujo de





sostenerlas, lo hiciera en las escuelas de la ciudad de México". Le parecía exagerada la Educación Física que se impartía, pues debería guardar cierto equilibrio con el trabajo intelectual^{xxix}. En resumidas cuentas, Stavoli considera a la EIFO casi, una Escuela Secundaria con tintes de escuela Comercial e Industrial para la clase "media y acomodada" que producía taquígrafas-mecanógrafas, que no tenían ocupación en Orizaba^{xxx}.

No quisiera decir que la Escuela Industrial Federal de Orizaba, Veracruz, desapareció sin dejar rastro alguno. En el acervo histórico de la SEP se encontró documentación hasta el año de 1929, en las memorias de la SEP se ofrece alguna información hasta 1932, en la Memoria publicada en agosto de 1933, ya no se encuentra a la EIFO, no se le asignó presupuesto y tampoco se menciona de su existencia, ni su clausura^{xxxi}.

CONCLUSIONES

En Orizaba esta aun de pie el edificio que albergó a la EIFO, hoy es la sede del gobierno municipal. En términos de la historia institucional su vida como escuela fue corta, aproximadamente nueve o diez años. Desde su creación en 1923 año en que empezó a funcionar hasta 1932, año en el que ya no encontramos testimonios sobre ella.

La reconstrucción de la vida cotidiana de la escuela entre 1927 y 1929, nos permitió ver cómo año con año su matrícula disminuía, la respuesta a ello no la tenemos aún, si nos atenemos a la versión del inspector Stavoli fue porque su director no supo responder a las necesidades de las empresas de la localidad, lo que provocó que los obreros no estuvieran dispuestos a enviar a sus hijos.

La reconstrucción de la vida cotidiana la pudimos realizar con datos sobre inscripción, asistencia, personal, productos de talleres y, por otro lado, con los informes y documentación que generó el ingeniero Cervantes, director de la escuela esos dos años. Por lo que, la visión que tenemos está sesgada por la interpretación de este actor social. Conocimos a otros actores y actrices sociales: docentes, maestros de taller, ayudantes, personal administrativo y al personal de servidumbre.

Sabemos sus nombres, las actividades, cursos y talleres que ocupaban en la escuela, sus salarios, incluso los horarios en los que impartían sus materias, pero no sabemos qué pensaban, cómo tomaban las disposiciones de su director. Por ejemplo, cuál era su sentir ante el desprecio con el que el director se refería a ellos y a sus actividades. Es claro, que Federico Cervantes había sido enviado de la ciudad de México a mejorar la situación de la escuela, que según los datos tenía cada vez menos inscripción,





además, vivía un cuadro de indisciplina y falta de asistencia así como una planta docente insuficiente y mal preparada.

Los informes y documentos del director e inspector sólo son la mirada de la autoridad sobre la situación técnica, moral y material de la escuela. Este es un primer acercamiento a la vida de esta escuela, que nos permitirá hacer preguntas y nos inducirá a buscar más documentación sobre la EIFO.

Una pregunta que podemos plantear es ¿Por qué la SEP estableció una escuela industrial en Orizaba, una ciudad de industria textil, La Manchester de México y no le creó carreras y cursos libres más adecuados al entorno en el que se estableció?

NOTAS

ⁱ Lazarín Miranda, Federico. "La Escuela Politécnica Nacional, proyecto educativo de los años treinta", en María de los Ángeles Rodríguez. *Entorno histórico del Instituto Politécnico Nacional*. México, Presidencia del Decanato IPN, 1996, pp. 70-71.

ⁱⁱ Véase: Escolano Benito, Agustín. *Tiempos y espacios para la escuela, ensayos históricos*. Biblioteca Nueva, 2000. Padilla Arroyo, Antonio. "Para una historiografía de la vida escolar en el siglo XIX", en Luz Elena Galván. *Diccionario de Historia de la Educación*. México, CIESAS, CONACyT, DGSCA UNAM (edición electrónica), 2000.

ⁱⁱⁱ SEP. *Boletín*, 1923, pp. 85-88.

^{iv} *Loc. cit.*

^v Archivo General de la Nación (AGN), Galería 8. Departamento de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial (DETIC). "Escuelas Técnicas", 1928, Caja 3-18, ff. 9.

^{vi} AGN, Galería 8. DETIC. "Presupuesto", 1927, Caja 3-19, f. 31.

^{vii} *Idem.*

^{viii} AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial de Orizaba, Ver.", 1928, Caja 3-21, s/f.

^{ix} AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial Federal de Orizaba", 1929, Caja 24-7, ff. 1-5. Y SEP. *Boletín*, 1928, p. 527.

^x AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial Federal de Orizaba", 1928, Caja 17-13, ff. 1-2.

^{xi} *Idem.*





xii *Idem.*

xiii *Idem.*

xiv AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial Federal de Orizaba", 1928, Caja 1-14, f. 3.

xv AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial Federal de Orizaba", 1928, Caja 1-14, f. 5.

xvi AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial de Orizaba, Ver.", 1928, Caja 3-21, ff. 1-6.

xvii AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial Federal de Orizaba", 1928, Caja 1-14, f. 4.

xviii AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial Federal de Orizaba", 1928, Caja 2-32, f. 1-2

xix SEP. *Boletín*, 1930, pp. 428-429. Los periodos son años administrativos 1° de septiembre de 1928 al 31 de agosto de 1929 y del 1° de septiembre de 1929 al 31 de agosto de 1930.

xx AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial Federal de Orizaba", 1928, Caja 15-20, f. 2.

xxi SEP. *Memoria*, 1930, pp.430-431.

xxii *Idem.*

xxiii AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial de Orizaba, Ver.", 1928, Caja 3-21, ff. 1-6.

xxiv *Idem.*

xxv *Idem.*

xxvi AGN, Galería 8. DETIC. "Escuela Industrial de Orizaba, Ver.", 1929, Caja 5-5, ff. 1-6

xxvii *Idem.*

xxviii *Idem.*

xxix *Idem.*

xxx *Idem.*

xxxi SEP. *Memoria*, agosto 31, 1933.

